

PAELLA POPULAR

HOMENAJE Á ARTIGAS

Anteayer el pueblo de Soria, el que da la cara cuando de actos de justicia se trata, dió espléndido homenaje á nuestro director Benito Artigas Arpón. Fue el acto del domingo el ejercicio de un derecho de ciudadanía, llevado á efecto por los sorianos. El pueblo libre, el que siente hondo y piensa alto, se congregó en la pradera de San Polo, para testimoniar á los elementos intolerantes que perturbaban la vida local, que el blanco de sus odios no estaba solo, como podía colegirse por el silencio que ha sucedido á los ataques miserables de que ha sido objeto el *leader* de todas las causas nobles y grandes.

Ni había sacristanes disfrazados de obreros, ni estómagos agradecidos, en la pradera de San Polo. Tampoco estaban allí los cruzados de la prensa venal. No se destacaron entre las masas los siervos que someten su voluntad y sus pensamientos á una castración infamante, para defender el humillante condumio que es galardón á su cobardía moral. Obreros de las distintas denominaciones, dependientes de comercio, industriales honrados, representantes genuinos de la política de todos los partidos, brillante cortejo de los legionarios de la cultura y representaciones de autoridades populares, formaron el macizo de pechos nobles y almas honradas, que fué, en un momento de suprema justicia, exteriorización viva y gallarda de la adhesión del hidalgo pueblo de Soria al periodista modestísimo, pero irreductible en su laborar por el bien y la justicia, á quien se le rendía el homenaje de cariño.

El pueblo de Soria debía un acto de desagravio á nuestro director, y salió anteayer su cuenta, con creces. Algo sin precedentes era necesario para tomar parte activa en la singular contienda entre un imbécil cretino representante del peso muerto, de los atavismos sectarios—que son rémora de la civilización y del progreso—y el paladín de todas las reivindicaciones. Y el domingo pasado los sorianos, en un gesto de sinceridad, evidenciaron de manera fehaciente, cuáles son sus cariños, cuáles sus simpatías y cuáles sus odios santos.

En Soria no se había registrado nada parecido. La reclamación de los políticos de oficio, ha conseguido, en otras ocasiones, manifestaciones desmayadas, faltas de sinceridad, verdaderos actos de acarreo en los que, los principales actores, eran corrientes mercenarios, que se movían en torno al señor que les llenaba el estómago. En los mil banquetes celebrados, cualquier que fuese la persona á la que

se ofrecían, no se alcanzó la tercera parte de los comensales de la paella popular, y eso que las tarjetas se repartían gratis por las mancebas y por las porterías de los centros oficiales. Y el domingo, tomada la iniciativa por la clase más modesta—los obreros—sin otra preparación que el simple anuncio en un periódico y por propaganda de la discordia sembrada por el cretino director de un libelo local, se congregaron en San Polo doble número de comensales que los reunidos en el más lisonjero de los actos anteriormente celebrados.

Por eso decimos que el pueblo de Soria, al satisfacer la deuda contraída con nuestro director, lo ha hecho con creces. Además, la paella popular fué modelo de civismo, y en vano se pretendió,—ó lo pareció al menos,—por las autoridades, que se dislucaiese la manifestación de simpatía de los sorianos hacia el Sr. Artigas. Los desaciertos—que hoy no sabemos á quién le corresponden—de las autoridades, demasiado puntillosas en su afán de velar por un orden no quebrantado, no fueron parte á empañar la majestuosidad del homenaje, que el pueblo soberano estaba dispuesto á rendir. Eran todos los manifestantes conscientes de su derecho,—no pólacheria de acarreo,—y á lo que estimaron impetuosidad de las autoridades, respondieron con su cordura insuperable y también con entereza al cumplir para que la manifestación de simpatía hacia el Sr. Artigas llegase hasta donde tenía que llegar.

Mal está—pues no hacía falta, porque la mejor salvaguardia era la nobleza del pueblo manifestante—que en el cubile de la hidra, del hombre execrable que tiene en perpetua conmoción á la capital, se apostasen fuerzas de Seguridad ó de la Guardia civil; pero fué todavía más inexplicable que se movilizase la Guardia civil de á caballo é infantería, cuya sola presencia llevó la alarma á innúmeros hogares, precisamente cuando los manifestantes, cumplido su deber tal como lo entendieron, se habían disuelto pacíficamente. No es extraño, en vista de esto, que los pacatos, los medrosos, los que no están con la hidra, pero tampoco en contra de ella, juzgasen que la fuerza estaba del lado del blanco de toda execración, y que el poder público, ante la presencia nada más del ejercicio de un derecho, se complacía en oponer testimonio contra testimonio contra la manifestación del pueblo, la de la fuerza armada.

Y esto, que podrá acreditar á las autoridades de previsoras,

no da la más remota idea de que estamos regidos por un gobierno demócrata. Lo hacemos constar así, con harto dolor por nuestros sentimientos liberales. Por fortuna, nada aconteció, y el principal factor fué la cordura del pueblo. Realizado está el homenaje, de un esplendor innegable, y la sanción que los sorianos otorgaron á nuestro director, nos impulsa á seguir imperturbables nuestro camino de reivindicación y de defensa de la verdad y la justicia.

Antes de la paella

Se ha hecho verdadera labor de zapa, antes de llegar al día de la paella popular. La intemperancia del cretino director de un libelo local, adquirió morbosidad tal que á todas partes ha llegado su acción corrosiva. Así son los que predicán paz, amor y resignación.

Se les ocurre á ellos festejar las espigas, y nadie se ocupa en restar voluntades. Unos acójen estos festejos con indiferencia, otros se suman á ellos, según su especial manera de pensar. Pero el intrigante beduino del libelo local, anunciado el homenaje de nuestro director, personalmente ha ido insinuando prohibiciones, deslizando amenazas, colocánd á algunos en la disyuntiva de elegir entre el pan cotidiano y la asistencia á la paella. ¿Cómo? ¿Los conocemos? ¿Existen en la Federación, entre los obreros, algunos más ó menos obreiros, que al lado de la «sirena negra», coban tana pesetas. Pues bien, estos, han sido agentes de disolución, captores de voluntades. Y su trabajo, «conozcámoslo, no ha sido estéril; ahora bien, los obreros, verdaderamente obreiros, ya saben lo que tienen que hacer, si quieren el apoyo de los hombres libres y honrados.

Sea de ver el gesto de la hidra, anunciada una procecion, los que como partidarios de la *liberté de la rue*—ó traduciremos para que don Damián no tenga que consultar el diccionario la libertad de la calle—y entendemos que el culto debe circunscribirse á los templos, hicieramos propaganda para que no asistiesen nuestros deudos, amigos y obregidos. En cambio, el cretino director de un libelo local, á pesar de su *condición*, y acaso por su *condición*, puede, impunemente sembrar discordias y restar voluntades. ¡Oh, la tolerancia, á cuyo servicio se pone la fuerza pública.

Se reúnen los comensales

A pesar de todo, á última hora hay expedidas ciento diez tarjetas—ninguna regalada.—El acto que supera á todos los realizados en Soria, con diversidad de fines, y supone entusiasmo incomparablemente mayor, puesto que la cita es á media hora de la capital, en la pradera de San Polo, á las seis de la tarde, que el calor se deja sentir todavía.

Afortunadamente el tiempo no favorece en atención sin duda al noble objeto. El cielo está nublado, y evita que los rayos solares molesten á los comensales. La temperatura, á la hora en que nos reunimos en la pradera, es agradableísima.

Poco á poco al rededor de las seis van llegando todos los inscriptos. Además de los ciento diez que tienen adquirida tarjeta, tres ó cuatro grupos más de obreros, han preferido llevar á sus familias, con sus respectivas meriendas, pero sumándose al homenaje. Por las alturas del castillo, van tomando posiciones también numerosos grupos, sin duda esperando ver los brindis; lo mismo acontece en una garganta próxima á la fábrica de la Sra. Viada de Viced, en la que aseman curioas, y se acomodan de pie, unas quince ó veinte personas—alguno de los reunidos en San Polo. Han típicamente esa posición estratégica «barranco del Lobos». Por la carretera que conduce á la ermita, desfilan familias y

grupos en número inusitado—los del homenaje á Artigas han hecho aumentar la devoción al Santo Patrono,—estas familias y estos grupos, unos visitas al Santo, y todos se acomodan en la muralla de la carretera, en espera de que se inicien los brindis. Hasta en la sierra de Santa Ana, encima de la ermita, se ven algunas personas que contemplan el pintoresco acto que en la pradera se celebra.

A poco más de las seis y media, la familia del simpático Pedro Uceiro, se dispuso á servir la paella. Coloca todos los manteles, y es preciso ampliarlos con servilletas y hacer una prolongación más, pues el número de los que se reúnen excede al calculado por las tarjetas expendidas. Asegura de hecha la colocación del personal, es servida la paella, tan suculenta como abundante.

Los gastrónomos y los sibaritas, todos quedan satisfechísimos del servicio. El momento se desliza perezooso, ante la apacibilidad de la tarde, con ingeniosas insinuaciones y en fraternal camaradería. Vienen los postres, y todos desean prorrogar la hora de expansión, que se hubiera prolongado indefinidamente, sino fuese por el deseo de los reunidos de oír á los que se había dicho que dirigirían la palabra.

En este momento llega á caballo el entusiasta republicano, profesor de Cirujía de La Poveda señor Gil Sabadía que había ofrecido á nuestro director asistir al acto.

Juan García

El presidente de la Federación, ofrece el homenaje á nuestro director. En párrafos vibrantes, impregnados de noble emoción, ensalza la obra del periodista honrado é ilustre que, con la pluma en la mano, acorrala hasta vencerlos los obstáculos tradicionales.

Dice que él, acotumbrado á vivir entre ca-cotes y maderas viejas, no puede hacer buen son, y por eso termina brindando, y dando un viva á Artigas, que es clamorosamente contestado.

Mariano Cabruja

En este acto de justicia para el director de LA VERDAD, no podía faltar yo.

Con él comparto, aunque sea en efera modesta las fatigas y amarguras del trabajo, y tenía que compartir la satisfacción de estar entre el pueblo que le rinde merecido homenaje.

Termina con un viva Artigas, que se contestó con fervoroso entusiasmo.

Aurelio de Marco

Obrero de la Federación, habla brevemente para encarecer la justicia del homenaje, en lo que afecta á la Federación de obreros.

Recuerda que sólo el Sr. Artigas, presidente honorario hoy de la Federación, les defendió de la imputación injuriosa que formuló *Ideal Numantino*, con motivo de la última huelga.

Los obreros entonces, dice, debimos hacer un acto público de protesta contra *Ideal*, tomar alguna represalia. No lo hicimos, y cuando menos estábamos obligados á estar al lado de nuestro dignísimo presidente honorario, y á ofrecernos incondicionalmente. (Aplauso)

Servando Aguilera

A requeridas instancias de los reunidos hubo de dirigirles la palabra el fogoso y entusiasta propagandista republicano, Servando Aguilera.

Obrero intelectual, dijo, se solidariza con los obreros manuales sorianos. Leética es la causa de uno y otro; y en el momento en que el pueblo de Soria, por iniciativa de los obreros, se reanúa para rendir homenaje á su querido maestro el señor Artigas, allí estaba él cumpliendo un deber sagrado.

Terminó haciendo votos por que una próxima era de redención, sea fundada en la distribución de la justicia, que tanto necesita el pueblo. Fué calurosamente aplaudido.

Anastasio Vitoria

Este batallador diputado comenzó excusándose de pronunciar un discurso, pues, al presentarse por primera vez ante un público respetable, temía que la emoción no le dejase expresar su pensamiento.

Luego, con entonación ajustada y cálida, matizando las cinceladas frases de un discurso hermoso, con dición fígosa y elocuente que nos hacía recordar á los más celebrados tribunos, dijo los párrafos que á continuación copiamos, y que son apóstrofes viriles que, por estar en el alma de todos, arrancaron, cada uno, una ovación estruendosa:

«En esta fiesta que los obreros sorianos han organizado en honor de su protector D. Benito Artigas, no podía faltar yo de ninguna manera; pues, así como presencié con dolor inmenso la lucha incruenta, el batallar incesante del gran periodista y del fraternal amigo, creo tener derecho á venir hoy aquí á participar de su satisfacción, á sentir con él esa dulce alegría que todo hombre honrado siente al ver cómo los demás reconocen que supo cumplir con su deber.

Hoy es día de fiesta; fiesta de cariño y de amor; fiesta en que vosotros proclamáis á grito herido el reconocimiento que sentís por ese hombre que sabe sacrificarlo todo en homenaje vuestro; de ese insignie periodista que sabe sufrir en silencio amarguras sin fin por sus ideales de suprema justicia; de ese hombre animoso, valiente, que sabe penetrar entre las huestes enemigas y las parigie y las acorrala y las vence, sin que le importen nada las infames represalias de que pueda ser objeto.

Hoy es día de emoción, de entusiasmo, de cariño hacia Artigas, y por eso no he de venir á volcar oídos, que yo también los tengo, porque el odio es santo cuando se presencian las iniquidades contra un hombre honrado. Aun queda tiempo por delante para saldar cuentas, y yo os prometo que en esa hora, en ese momento, no os faltará mi concurso; porque yo, liberal monárquico, antes que político, soy hombre de conciencia, y ésta me recordaría siempre, con mi silencio, me hiciese cómplice de tantas villanías como aquí e han cometido.

Allí tenemos á Artigas, la víctima de la reacción; sigamos su ejemplo. El es pobre, pero no se vende; su pluma de oro es el ariete mortal que llega á las trincheras enemigas, y es la voz de aliento para los oprimidos. Pero no es justo dejarlo solo en esa titánica lucha; los hombres honrados, los hombres de corazón, los que tenemos emancipada la conciencia, os que no comulgamos con ruedas de molino, hemos de ayudarle también; y así, todos juntos, que indudablemente seremos los más y los mejores, digamos: «Sursum corda». ¡Arriba los corazones de los hombres de buena voluntad, y abajo los comerciantes del cielo y los tiranos de la tierra!»

Félix Calavia

Cuando se percató e público de la asistencia al acto del fraternal amigo de nuestro director, el profesor de primera enseñanza Sr. Calavia, exigió que usase de la palabra, y así hubo de hacerlo.

Con Calavia, habló el corazón, que es depositario de la verdad. Desde Aliud, donde reside, apenas supo que se organizaba un acto público en honor de su más que amigo, hermano Artigas, sintió el imperativo de asistir, y ninguna fuerza humana le hubiera de viado de su propósito.

En los momentos difíciles, ha estado al lado de Artigas, dispuesto á darle todo, en defensa de las causas justas que aquel defendía. Los peligros de que se ha rodeado el camino que había de seguir el hombre justo y honrado, en los momentos supremos, los ha sorteado con él, y su voto, como condecorador de las intimidades de la labor de Artigas, es de mayor calidad.

Relata algunos accidentes de la campaña por justicia realizada por Artigas, y con tal pasión y emoción noble habla, que hace recorrer por todos los pechos el calorío de la indignación ante la perspectiva de las infamias tramadas contra el paladín de la verdad y la justicia.

Luego recuerda los ofrecimientos de dinero, las ofertas de compra de la conciencia hechos á Artigas, y que éste ha desafiado con soberano desdén, mientras en la intimidad se condolia de lo precario de su situación, revelación que el solo ha recibido.

Momentos de vacilación ha habido, y yo, pobre pedagogo rural, al ver las injusticias sociales, ofrecí mi hogar honrado á la familia perseguida, pero excité al amigo fraternal para que siguiese adelante la obra comenzada.

Yo abrazo, dijo emocionado, al amigo, al hermano que se mantiene firme contra los embates de las pasiones de sus miserables enemigos... —El momento es indiscutible. Calavia y nuestro director, en cuyos semblantes serenos se acusa sobre la tranquilidad habitual el enternecimiento por el recuerdo de íntimos dolores y amarguras incabables, reciben una ovación formidable. Todos se agrupan en su entorno, ávidos de estrecharse en abrazo indestructible. —Por fin, Calavia, emocionado, se desprende de los brazos de nuestro director, y termina con un apóstrofe que es refrendado con estrepitosas salvas de aplausos, porque interpreta el sentir general.

(En este momento, la policía, por haber interpretado mal las palabras del orador, interviene y se llega hasta donde se encontraban los oradores. Nuestro director aclara el concepto, protesta de la injustificada intervención, y comienza á hablar.)

Benito Artigas

Antes de pasar adelante, yo he de repetir el apóstrofe, perfectamente legal, de mi querido amigo el Sr. Calavia. (Ovación.)

Se celebra entre símbolos esta fiesta. A nuestros pies el río, que es la fuerza que mueve las máquinas, sustituidoras del trabajo; en frente, el castillo, ruinas de un pasado oprobioso; detrás bloques pétreos. Nuestros pechos son los bloques pétreos, animados por el pensamiento, fuerza incontrastable que abre brecha en las conciencias y siembra doctrinas de amor, para que germine sobre el pasado la sociedad futura de la fraternidad y el trabajo.

Habla de su confianza en el pueblo de Soria. Cuando la persecución sañuda de la execrable «sirena negra» me llevó á honrar el banquillo donde tantos criminales tuvieron asiento, se me decía, ¿dónde está el pueblo? Después, al condenármese á siete años de destierro, se me agüía, ¿dónde está el pueblo? Y yo callaba, pero siempre confiando en un momento de suprema justicia, que el pueblo respondería. Ese momento ha llegado, y aquí están los obreros, los dependientes de comercio, los industriales honrados, los representantes de la política de distintos matices, elementos meramente culturales, el pueblo, en suma, que rinde tributo, no al hombre que ningún valor tiene, sino al símbolo.

Protesta de que los obreros sean políticos; pero afirma que deben ser anticlericales.

A este efecto recuerda el obstáculo que ofrecen los obreros «amarillos», en los centros importantes, al progreso del proletariado.

Comentando la condena de destierro, dice: ¿Qué me importaría ya el destierro, si hubiera de cumplirlo, si deo cientos de voluntades dispuestas á seguir mi obra!

Alude al trabajo realizado para captar voluntades y restar esplendor al acto, y formula acusaciones, que provocan estruendosos aplausos, contra el agente de discordia, que todo lo emponzoña con su aliento. Les recuerda que un día dijo: cuando pase á vuestro lado lasirena negra, echad mano al bolsillo, pues os robará el dinero ó la sangre. Hoy es más necesaria todavía esa medida de precaución.

No han sido estériles los esfuerzos de los eternos perturbadores, y á ello se debe que no concurren todos los obreros, si bien el pueblo de Soria ha cubierto con creces las bajas. Pero yo digo como en la tradición bíblica. ¿Hay diez justos? Pues se-

rán salvados; á su lado me siguen teniendo los obreros. (Ovación indescriptible).

Da lectura, á continuación, de la siguiente carta:

Sr. D. Benito Artigas

Salud: Ya sabes la causa que me imposibilita asistir personalmente á la paella que en tu honor se come hoy en San Polo.

Siento no hacer acto de presencia en esa fiesta, no tan solo por lo que á tu agasajo se refiere, sino porque debe considerarse como protesta contra la reacción que va entrando por desgracia y hace falta que demos la cara los que amamos la libertad.

Cuéntame entre los buenos lo mismo que si hubiera asistido, y dispón incondicionalmente de tu amigo y colaborador,

ELÍAS TERRELL

Soria, 20 Julio 1911.

Y termina. Que aprendan todos á tener valor cívico, y el triunfo será nuestro en plazo no lejano. (El público aplaude sin descanso, y todos abrazan á nuestro director, disputándose el derecho de ser los primeros). Se anuncia que va á hablar el ilustre hijo de la provincia Manuel H. Ayuso y una ovación ensordecedora le saluda.

Manuel H. Ayuso

Es imposible dar una ligera idea del discurso magistral, como todos los suyos, pronunciado en la tarde del domingo, por el diputado señor Ayuso y que fué continuamente interrumpido por los aplausos del buen pueblo, fundido con el espíritu de los oradores. Su verbo fogoso, grandilocuente, no es fácilmente traducible á las cuartillas, máxime si la labor informadora se ha fiado á la memoria.

Respondiendo á la intervención de la policía, dice: No es preciso que donde está el pueblo, la autoridad venga á velar por la seguridad de nadie. Por los fueros de la hidalgía, y de la nobleza con que combatimos, la integridad personal de nuestros enemigos está salvaguardada por nosotros mismos. No ocurre lo mismo en el campo contrario, que se atenta hasta contra las familias; pero en algo teníamos que distinguirnólos que luchamos á la luz del día, y los que lo hacen en la sombra.

Aplica celebrados pasajes de nuestro buen amigo D. Alonso Quijano, á la labor perseverante de nuestro director, acostumbrado á montar en el Rocinante, cuando de algo noble y justo se trata. Pero si Rocinante pisa fuerte y recio algunas veces; otras sufre descalabradas el caballero, y entonces se hace necesario el concurso de todos.

En primorosos párrafos, con gran conocimiento de la vida de lucha de nuestro director, habla de los desgarramientos que sufre el alma en el batallar cotidiano, que á veces obliga á sacrificar las más caras afeciones; y es preciso poner al des-cu-bierto sacrificios, amarguras y martirios, para que venga á confortarnos el apoyo de los bien nacidos.

Significa poniendo de resalto, en párrafos de soberana elocuencia, la lucha enconada, sin cuartel, planteada por la reacción, y aceptada generosa y noblemente por los caballeros del Ideal—no se refiere á Numantino sino al otro noble, de amplia, altruista acepción.—Y termina, con un párrafo vibrante, en el que, de manera inimitable, refleja la verdadera significación del acto celebrado, que es la restauración por el pueblo de la justicia perturbada... (Una ovación indescriptible, impide oír las últimas palabras del maravilloso discurso. Se repiten los abrazos y los apretones de manos á Ayuso, nuestro director y demás oradores.)

De regreso

De vuelta hacia la ciudad se aconsejó por los Sr. Ayuso, Artigas y García, que se marchase con el mayor orden posible para dar ejemplo de cordura y civismo. Uno de los jóvenes concurrentes, propuso que todos los reunidos fuesen hasta casa del Sr. Artigas, á testimoniar su adhesión á la familia, y así quedó acordado.

El trayecto recorrido fué, por San Pedro, calle de Perez de la Mata y Zapatería, al Collado. A su paso se engrosaban los grupos que marchaban en silencio. Ni una voz perturbó el orden.

Al llegar al Collado, el Gobernador civil, obligó á hacer alto á lo que regresaban de la fiesta, y le prohibió el paso por la calle principal, alegando que no había autorizad-

do manifestaciones. Entonces el señor Ayuso, que iba á la cabeza con los Sres. Artigas y García, propuso que marcharan todos por la plaza de Bernardo Robles, Tejera y Numancia, á la plaza de Herradores, donde vive nuestro director.

Así se hizo sin otra manifestación que algunos aplausos, hasta que el núcleo principal llegó á la plaza de Herradores y allí fué vitoreado y aplaudido el Sr. Artigas.

Lo inaudito

Entre tanto, en la casa del abad de la Colegiata D. Santiago Gómez Santacruz, se empezamos por qué, ni se tendría relación con el acto celebrado, había, según nos dicen, varias parejas de la Guardia civil. Pero, ¡qué miedo... más infundado! ¿Hecho algo malo Gómez Santacruz, para merecer represalia?

Además, por la calle del Collado patrullaron parejas de la Guardia civil de caballería, y hasta tuvimos ocasión de ver, vestido de uniforme, al bravo teniente coronel señor Córdoba.

Nosotros, á decir verdad, no sabemos si pasaría algo en la capital mientras estábamos en San Polo; lo que no comprendemos, es que tuviera relación eso de plegue de fuerza con la paella popular.

Lo cierto es que se sembró la alarma en la capital, y que los que asistieron á la paella que fué un acto ordenado, serio, modelo de civismo, fueron los primeros sorprendidos por las inútiles medidas tomadas.

¿De quién recibió la orden el primer jefe? Seguramente de alguna autoridad superior. ¿Fue personal la orden, ó medió algún subalterno y éste la interpretó mal? Si hubo mala interpretación, como los Insitutodarmados, y como el que más la bene mérita, no pueden estar á espaldas de malas interpretaciones nosotros si fuéramos autoridad y cansante por error ó por otra circunstancia de la salida innecesaria de toda la Guardia civil, habríamos presentado la dimisión.

La fiesta, á pesar de estas trivialidades, fué de las que dejan imperecedero recuerdo.

Vinuesa y sus médicos

Hemos recibido una alocución del Ayuntamiento de Vinuesa, acompañando á un folleto en el que se insertan una resolución de la Comisión provincial y una sentencia del Juzgado de instrucción, dando la razón á aquel Ayuntamiento en incidencias del pleito pendiente con el médico señor Hernando.

Por la tranquilidad de la pintoresca villa de Vinuesa, hacemos votos porque se llegue á la armonía entre los dos bandos que han perturbado la vida local, á cuyo fin aspira también el Ayuntamiento en la alocución, que es la siguiente:

«En las guerras civiles, dice Lamartine, que toda la gloria consiste en terminarla».

Queremos, pues, que esa gloria venga á corresponder á nuestros buenos y entusias tas paisanos, ya que los visontinos, que hemos estado y que estamos dentro de esa guerra, no hayamos podido ni evitarla, ni terminarla.

Basta ya de entredichos y basta ya también de situaciones tan enojosas como ésta, que tanto contrarian y que tanto perjudican al bienestar de nuestro pueblo.

Las guerras (como todas otras cuestiones) de alguna manera han de originarse aunque nadie las quiera, pues por algo está todo sugeto á la fatalidad en esta vida; de lo contrario, no se originarían.

¿Cómo se originó la situación de que nos lamentamos en Vinuesa? Pues por esa misma fatalidad; porque ella colocó al Médico Sr. Hernando en el desagrado de muchos vecinos y porque éstos, á virtud de ese desagrado, empujaron al Ayuntamiento á se pararlo del cargo. Ni aquel hubiera querido incurrir en el desagrado por deficiencias en sus servicios, ni el vecindario ni el Ayuntamiento hubieran querido verse obligados á proceder como lo hicieron.

¿Que ha habido después arrepentidos? Cierta; como cierto es también que muchos de los que empujaron al Ayuntamiento con sus quejas y con sus firmas, vinieron á erigirse después en decididos defensores del Médico destituido.

¿Por qué lo hicieron?—Allá ellos. Lo cierto es que la cuestión se originó y que con ella ha venido el rompimiento de relaciones entre unas personas y otras; entre unas familias y otras familias y entre unos vecinos y otros vecinos; vecinos, familias y personas á los que antes unía el

afecto y el disfrute de paz de que ahora carecemos.

¿Tiene la culpa de esto el Ayuntamiento? ¿La tienen los vecinos que se apartaron de su sendero?...

Unos y otros la tendremos seguramente, de igual manera que unos y otros venimos obligados á lograr la paz para nuestro pueblo.—¿Quién ganará más, con ella, si no los que en él vivimos?

Mas ¿qué debe hacerse para conseguirla?

En el Ayuntamiento no sabemos ya que soluciones proponer después de las muchas y repetidas que tenemos propuestas á los parciales del Sr. Hernando, durante el año que ha transcurrido.

Al principio de la cuestión, se nos pidió que abonásemos al Sr. Hernando los sueldos de un trimestre que iba en curso, á cambio de trasladarse á otro partido, y á ello accedimos en nuestro deseo de paz fricando aquellos deseos.

Por las ferias de septiembre del año pasado se tuvo otra transacción en Soria, bajo igual base, consistente en abonarle dos trimestres que estaban á vencer y 750 pesetas para gastos de viaje y traslado de muebles, la que también fracasó por resistencias del Sr. Hernando ó de sus partidarios.

Cuando al Sr. Hernando le concedieron el partido de Abejar (según noticias) pudo arreglarse la cuestión y tampoco pudimos conseguirlo.

Y durante el curso de los pleitos, desde entonces acá, el Ayuntamiento, en sus constantes deseos de paz para él y para el pueblo, llegó á proponer al Sr. Hernando y á los suyos «que se le abonarian los sueldos vencidos desde su separación del cargo y que se abonarian los gastos de los pleitos; que si con todo y ésto persistían en no sostenerlo hasta que más adelante se llegase á más práctico arreglo, que servirían al pueblo en iguales condiciones, repartiéndose los sueldos, el Sr. Hernando y el Sr. Romeo. Se propuso también el anunciar la vacante para elegir un nuevo médico, desligado de todo compromiso, empejando para este efecto por poner su dimisión á disposición del Ayuntamiento el médico interino Sr. Gallo, en aras de la paz que él también quería para nuestro pueblo, de igual manera que lo hacía y que está dispuesto á hacerlo siempre con idéntico deseo el Sr. Romeo.

Pues, ni aun así pudo hacerse la paz, dando lugar á que los Tribunales siguieran conociendo del asunto, al que se ha puesto fin en el terreno ofical con su fallo favorable al derecho invocado por el Ayuntamiento.

En este estado las cosas y fenecidos los contratos que el Ayuntamiento tenía con el Sr. Hernando, resignamos en manos de nuestros paisanos y buenos visontinos (que por razón de su residencia temporal aquí, han de estar libres de las intrigas y de los compromisos que acaso nos dominan á los que aquí vivimos de continuo) resignamos decimos, la labor encaminada á hacer la paz que hemos perdido; y estén seguros, de que, lo mismo ahora que antes, el Ayuntamiento está dispuesto á cualquier solución, siempre que con ella se haga la unión del vecindario y la paz de que carecemos.

¿En qué forma podrá conseguirse?

Esto han de decirlo los buenos deseos de todos, si todos con un buen deseo trabajan y trabajamos para conseguirlo.

Hágase la paz y con ella se hará también el olvido de todo lo sucedido.

Este es nuestro deseo.
El Ayuntamiento.

N. B.—Próximamente se convocará á una reunión para tratar del asunto.

LOS REPUBLICANOS

Anteayer, á las tres de la tarde previa convocatoria, se reunieron los republicanos, en el Centro de partido, para proceder á la elección de Comité, por haber renunciado el elegido anteriormente.

En la reunión predominaron distintos criterios, mantenidos por el venerable maestro D. Manuel Basco, el dignísimo teniente coronel retirado D. Pedro Alonso, los señores Valero, Sanz y Artigas. De la discusión surgió el acuerdo y con una unanimidad poco común se nombró el siguiente Comité:

Presidente honorario, D. Manuel Basco; vocales natos, los diputados provinciales D. Manuel Martialay y D. Manuel H. Ayuso; presidente efectivo, D. Benito Artigas; vice, don Juan Aparicio Lapuerta; tesorero, D. Pedro Alonso; contador, D. Manuel Logroño; secretario, D. Cirilo Sanz; vocales, D. Emilio Alvarez, D. Juan García, D. Marcos Bueno Gordo y D. Benito Zapatero.

HACIA ADELANTE

Arcaismos pedagógicos

«Prendemos educar á los futuros ciudadanos ajustándonos á moldes carroñosos y es una necedad, puesto que ridiculizamos al niño al ir en pugna con las leyes que rigen el Universo. Y si esto no fuese suficiente para hacer desistir de su intemperancia á muchos pedagogos, leamos siquiera sea ligeramente la Historia, y veremos, como en el proceso evolutivo de los tiempos, las ideas nuevas han sido las regeneradoras de la sociedad.»

Sin la revolución pedagógica operada en los últimos tiempos no se hubiera llegado á la conquista de los reinos de la ciencia, del arte, de la industria, etc., y bien claramente se observa el progreso en aquellos pueblos que han desatado la pedagogía vieja porque no da más que ignorantes, pues, sus antinaturales moldes, no son sino rémoras para dar cima á la verdadera pedagogía: á la pedagogía que bebe las enseñanzas de la calle, por ser donde se manifiestan las deficiencias de la educación, y también, donde se sienten desfallecidos los que no tuvieron noción de la realidad de las cosas.

Nos pasamos la vida loando los disparates de quienes han retardado un siglo nuestra reivindicación, y no queremos hojear el libro inédito, que poseemos.

Respetemos su modo de pensar, pues ellos, al obrar así, creyeron aportar su óbolo para el perfeccionamiento de la humanidad; y ya que nosotros conocemos el yerro, trabajemos sin descanso hasta destruir el pauperismo que nos aniquila.

Admiramos los inventos portentosos de otras naciones, mas no paramos mientes en lo que es su pedagogía y el estado floreciente de la misma; leemos con fruición el resurgimiento de las energías de otros países, y contestamos con el desdén á los esfuerzos que hombres de esas facen para descortez el velo del indiferentismo y por inocularnos el progreso...

Queremos sugetar al niño á un dogmatismo que le degrada, y así sucede, que en el camino de la vida, tie-ne que arrinconarse para no ser arrastrado por quienes, estudiando en la vida real, salvar los obstáculos que se oponen al paso; y con el fin plausible de desterrar esa norma que le inutiliza para la lucha por la vida, vamos á estudiar al extranjero, teniendo aquí mucho y bueno que aprender; tanto, que si no fuéramos tan especiales, con ello podríamos ser la admiración de los extraños.

E. DOSAC.
Carrascosa de la Sierra.

LA POLITICA

Ninguna noticia alarmante de Marruecos, tienen la fortuna de tener calmada la expectación política que estos asuntos internacionales despertaban.

Ayer en la reunión de ministros sería discutido por los consejeros el «Modus vivendi» franco-español en Alcazarquivir.

Sin conocimiento exacto de lo que el documento diplomático promete, Le Temps se permite opinar que el «Modus vivendi» es nulo, pues suponiendo que Francia admitirá la ocupación de Larache y Alcazarquivir, se comprometerá á que no entre en una mehalia por estos territorios, afirma categóricamente que Francia no es quien para prometer en nombre del Sultán que é-te dejará de entrar en tal ó cual parte de su territorio.

Habla Canalejas
El jefe del Gobierno que ayer llegó á Madrid procedente de Ocer, recibió al medio día á los periodistas en el ministerio de la Gobernación.

Manifestóse que había celebrado una extensa conferencia con el conde de Romanones.

Dijo es también que tenía excelentes impresiones respecto del estado español.

En Tudela hubo un caso de enfermedad de pecho a que produjo gran alarma. Luego quedó comprobado que se trataba de un cólico.

De Marruecos eran también satisfactorias las noticias que tenía Canalejas.

El número de enfermos que hay en las tropas de Larache y Alcázar alcanza á unos 50.

Hablando de Portugal dijo que tenía telegramas lamentando e de que se periga á los emigrantes portugueses que se hallan en España haciéndoles difícil la vida; pero, al propio tiempo, el presidente asegura por ser despachos quejándose de que el Gobierno español sea demasiado complaciente con aquellos.

Ya se ha ordenado á cuatro emigrados que se hallan en Mondariz, se internen más en España. Los emigrados estos se han resistido algo á cumplir la orden, pretextando que no habían terminado su curación, no obstante llevar treinta días en el citado balneario.

El sistema de las columnas volantes en la frontera ha dado un buen resultado—según el presidente—pues en Galicia, donde aquellas actúan, han cesado los incidentes fronterizos. En vista de ello el Gobierno ha decidido extender ese sistema á las provincias de Cáceres y Badajoz.

Las negociaciones promovidas por la detención del cura portugués en Villar de Voz va á tener como epílogo la entrega del citado sacerdote á las autoridades españolas, según ha comunicado el Gobierno lusitano. No ha podido comprobarse bien donde la detención fué verificada, y pues el mismo sacerdote ha declarado que se estaba paseando á través de la frontera, unos ratos en territorio portugués y otros en el español, cree Canalejas que en esto de Portugal se incurrir en grandes exageraciones, y añade que el Gobierno no protegerá directa ni indirectamente, á quien conspire contra las instituciones actuales de Portugal, así como también procurará no molestar á las personas que sin preocuparse de conspiraciones, viven en España al amparo de las leyes.

El jefe del Gobierno ha dicho también á los periodistas que se dispón á conferenciar telefónicamente con don D. Pio Gullón, para convenir la fecha en que ha de reunirse el Consejo de Estado para acordar el crédito destinado á atenciones sanitarias.

Después de entrevistarse con los periodistas, el jefe del Gobierno fué á almorzar con el conde de Romanones.

CRONICA LOCAL

La cogida de Vicenta Pastor.—Una miura en los momentos agónicos, cuando el diestro madrileño intentaba el descabello en la última corrida de Santander, alargó la cabeza y, metiendo un pitón por la garganta del diestro que permanecía encorbado, le atravesó la boveda palatina.

No se teme por la vida del diestro, sino que los amantes de la bárbarafiesta, se detienen á pensar si, una vez curado de la grave cogida, volverá á la arena con más valentía, como los El partero y Machaco, ó reservon cuál la Bomba y Aigabaino.

Tal es la vida de los toreros, que solo interesa en tanto en cuanto pueda ser aprovechable para arriestgarla frente á un toro.

Y tal la funesta historia de los miuras, llamados á abatir las gallardías de las primeras estrellas de toreo.

Ha sido denunciado al Alcalde de Valdegrulla, por la Guardia civil al pastor de Valdeolvidel Saturnino Marfnez Latuente, de 25 años, por haberles sorprendido apacentando 360 reses lanares, de la propiedad del vecino Mariano García, y punto denominado la Nava, sin la correspondiente autorización.

En breve quedará abierto al público un establecimiento en el que se pondrán á la venta las acreditadas máquinas rotativas de coser y bordar, marcas Critzner, Weitchim y Dukoop, y las sin igual rectilineas para géneros de punto Walter.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo el Alcalde de Berlanga de Duero D. Hilario Alfonso.

Sea bien venido.

Damos la bienvenida á nuestros numerosos amigos, Secretarios de Ayuntamiento, que se encuentran en Soria con ocasión de practicar el ingreso en caja de los reclutas del reemplazo actual.

Se encuentra en Soria á pasar la temporada veraiega, nuestro buen amigo y entusiasta soriano D. Emiliano Hernández, y su distinguida hermana D.ª Fortunata, tíos de nuestros queridos amigos los señores San Martín, Garcés y Marco.

Les deseamos agradable estancia en la capital.

Mañana por la noche marchará á «Cuevas minadas» (Molina de Aragón), nuestro distinguido amigo don Emilio López Pelegrín, que va á disfrutar de licencia oficial.

Le deseamos grata ausencia y feliz regreso.

Se nos ruega la inserción del siguiente anuncio, y gustosos lo hacemos:

«Los señores propietarios de esta ciudad que de-een alquilar con destino á la Sección provincial de Estadística, un piso ó dos en la misma casa, con las necesarias condiciones de holgura y capacidad, pueden enviar proposiciones al Jefe de dicha Sección, hasta el 15 del mes de agosto, señalando el precio de alquiler y demás condiciones de arriendo.»

El domingo regresó la Comisión provincial del Burgo de Osma, después de visitar los establecimientos benéficos, quedando complacidos de la marcha de los mismos.

La mayoría de los diputados visitó también la bodega que nuestro querido amigo el teniente alcalde D. Raimundo Rodrigo, posee en Osma, y fuéron agasajados por dicho señor, el jefe de los republicanos D. Manuel Madrazo y otras distinguidas personalidades del Burgo.

Los diputados traen una impresión grata de su viaje al Burgo de Osma, pueblo modelo de hospitalidad é hidalguía.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo el profesor de primera enseñanza de A Lind don Félix Calavia, que ha venido á Soria con motivo de la paella en honor de nuestro director, siendo portador de la adhesión entusiasta de muchos y queridos amigos de Almezar.

Con igual motivo ha estado en Soria nuestro buen amigo el profesor de Cirujía de la Póveda, Sr. Savadía.

Por fin, se ha constituido la Junta directiva de la Asociación de Caridad de Soria, bajo la presidencia del ex Gobernador civil D. León del Río.

Esperamos que se imprima actividad al bello proyecto, para que se sienta pronto en Soria el influjo de un importante organismo de beneficencia.

El jueves próximo, día 3, se cumple el primer aniversario del fallecimiento del inolvidable industrial soriano D. Dionisio Royo.

Con tal motivo, todas las misas que se celebren dicho día de ocho á diez de la mañana, en la iglesia de San Clemente, serán dedicadas al eterno descanso de su alma.

Reiteramos nuestro testimonio de solidaridad en el dolor, con motivo del aniversario, á la familia del finado.

Nuestro paisano D. Juan Sanz ha establecido un servicio de sillas en los paseos de la Alameda de Cervantes, que ha tenido inmejorable aceptación por parte del vecindario de Soria, y por tanto, puede augurarse el franco éxito que nos otros deseamos al Sr. Sanz Arriba.

Hasta ahora el servicio no ha sido

completado, por que espera el señor Sanz el envío de una remesa de sillas de Vitoria, conforme al pedido que tiene hecho para servir mejor al público.

Signe sin explicarse el pueblo de Soria la causa de que se echase á la calle, el domingo por la noche, á toda la Guardia civil de á pié y á caballo. La hipótesis mas inadmisib'e es la de que el alarde de fuerza se hiciera con motivo de la paella popular celebrada, pues to que el parte de la policía que a-i-tió al acto, es de que no hubo novedad.

¿Qué sucedería, pues?

El vecino de Almazán Pantaleón Guisado Gil, hizo dos disparos de arma de fuego contra su vecino Alejandro Casado, habiéndole incrustado los proyectiles en un muslo.

Al ser conducido á la cárcel el citado Pantaleón, por el sargento Emilio Vallejo y el corneta Andrés Torres en la noche del 29 del pasado y de 10 á 11 de la misma, el pueblo trató de lyacharlo, pudiendo evitarse gracias á las amonestaciones de la pareja y autoridades.

Al entrar en la cárcel salió de entre las masas una piedra, que alcanzó al corneta, produciéndole una herida de pronóstico reservado en la región temporal izquierda, de la que fué asistido en una farmacia por el facultativo D. Santiago Agreda. El corneta continúa en estado relativamente satisfactorio.

Enterado el teniente coronel de todos los extremos, ha dispuesto se forme la correspondiente causa.

COLEGIO «REINA VICTORIA».—Para huérfanos de empleados civiles.—

Necesitando este Colegio adquirir géneros, comestibles, vinos, aceites, vinagres, etc., y efectos de mesa y cama, se abre un concurso (que se cerrará el 20 de agosto próximo) para que los dueños de los centros productores, fábricas y almacenes que lo deseen, puedan remitir las muestras con los precios y condiciones. Los precios de los géneros se entenderá que son puestos en una de las estaciones de Madrid.

Se advierte que el porte de las muestras ha de ser por cuenta del remitente, y que dichas muestras no se devuelven.

La correspondencia y las muestras deben dirigirse al Sr. Presidente del Consejo de Administración del Colegio «Reina Victoria», Calle de las Conchas, num. 1, 3.º, duplicado, Madrid.

El jueves, 3 del actual, se efectuará la venta en pública subasta, en el cuartel de la Guardia civil, de las armas recogidas á los infractores de la Ley de caza.

El crimen de Duruelo.—Ha sido calificada ya la causa instruida con motivo del crimen de Duruelo, en la que aparece como procesado Juan Jo é Jiménez.

El Sr. Fiscal, califica los hechos de homicidio y profanación sin ninguna circunstancia modificativa.

La acusación privada los califica de homicidio y violación con agravantes.

La acción de la ex Prensa, después de un es-rito habilidoso y preparatorio para retar á la acusación, y que lo comentaremos oportunamente, los califica de asesinato. Es decir; la más troncuenta acusación es la de la acción de la ex Prensa que quedará en agua de borrajas, y sinó el tiempo.

Habrá varios folletos: 15 ó 20 tomos que escribe Gómez Santacruz, el defensor de presuntos asesinos, y el de nuestro director en un tomo solo, que la verdad no necesita más amplio marco.

GABINETE MÉDICO-QUIRÚRGICO DEL Dr. E. Blayo Aparicio Consulta de 11 á 1 y de 3 á 5 9 Numancia 8 y 10.—SORIA

LA DELICIA CONFITERIA DE Epifanio Briso

Esta antigua confitería que durante muchos años ha estado instalada en la calle del Collado, núm. 43, se ha trasladado al núm. 29 de la misma, antigua confitería de «La Campana», donde encontrará su numerosa clientela y el público en general un abundante surtido en todo lo concerniente al ramo de confitería, pastelería y repostería. 16 Collado, 29, Soria

AGENCIA JULIÁN MENDEZ funeraria de JULIÁN MENDEZ Montada esta Agencia en consonancia con las necesidades modernas, se encarga de practicar cuantos avisos y diligencias reclame el más exacto cumplimiento del servicio, y á precios sumamente económicos. Elegantes surtidos en cajas, coronas y cintas Los avisos se reciben en la calle de la Zapatería, núm. 26, y plaza de San Esteban, carpintería.

IMPRENTA DE MARCELO REGLERO Plaza de Aguirre, núm. 2. SORIA Grandes economías en toda clase de impresos. Especialidad en trabajos de lujo. Folletos y reglamentos. Trabajos comerciales. Esquelas y recordatorios corrientes y en relieve. PRECIOS ECONOMICOS Plaza de Aguirre, 2

ATENCIÓN! SIN RIVAL EN SU CLASE CAFE OBRERO Precios económicos Café á 15 céntimos—Gaseosas, 15 id— Té frío con pasta, 15 id. Variedad en licores, todos del país á 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjeta de abono para 30 cafés, á 4 pesetas. Próbalo y os convencereis Antigua Plaza de Herradores

nes civilizadas, pues en cada una hay docenas de hombres, sino superiores, por lo menos iguales á Kock me alarman las recepciones teatrales, y cuando uno de esos personajes mimados por las naciones que visita, escribe de ellas maravillas, ó doy por lidos los elogios, ó rebajo el noventa y ocho y medio por ciento.

—Sin embargo, los hombres de ingenio no se dejan torcer por la adulación, hasta el punto de escribir falsedades.

—Inocente hijo! No hay naturaleza insensible al incienso; la diferencia consiste tan solo en la manera de acercarlo á las narices, pues mientras unos lo aspiran con cuchara de oro, los otros lo hacen á puñados.

¿Qué pensarías tú del gramio comercial de un país, que al verte llegar con 100 millones de fuertes para establecer un banco de descuento, te aturdiere á convites y te despertara con música para hacerte dormir con discursos y brindis? Comprenderías que no te festejaban á ti sinó á tus millones. ¿Te negarías á descontar una letra, más tarde, con la firma de uno de aquellos anfitriones á quienes abrazaste en los banquetes dándole el nombre de hermanos, genios de comercio, etc.?

de las demás por un pasadizo, la cual sirve de comedor, y oigamos al padre y al hijo, que se hallan sentados frente á frente sin más testigos que una botella de Oporto y dos copas prestas sobre la mesa.

—Pasado mañana, Julián, vence el primer trimestre de las amortizaciones de los bancos, correspondientes á los sesenta mil fuertes que nos hizo dar H. J., á los cuarenta mil garantidos por tu querida suegra, y á los treinta y cinco mil recibidos por la influencia de Turdenokoff.

Este último está deseando la oportunidad de clavarme las uñas; está furioso con la jugada que le hice, pues como tú sabes, él influyó para que se me diese el dinero, esperando el descuento de mis pagarés, y cuando le dije que tenía compromisos mayores y que él podía esperar al vencimiento, me amenazó con sus iras. Quiere decir: que pasado mañana nos ponen en capilla y enseguida nos ahorcan. No hablemos ya de los 24.000 fuertes conseguidos por tu linda mujer, pues esos los hemos recibido en cambio de la cesión de tus derechos conyugales.

Reasumiendo: tenemos en la letra al portador doscientos cincuenta mil fuertes, el bergantín «Maria» comprado y despacha-

LICEO NACIONAL DE BAYONA

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Víctor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.» Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (año 310.º de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Sr. Provisor del Liceo Nacional de Bayona Bajos Pirineos (Francia)

Boletín de suscripción al Folleto

se suscribe á D. Benito Artigas Arpón, acerca el crimen de Duruelo, á

Firma del suscriptor,

(1) Número de ejemplares.

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

Anuario-Guia de Soria y su provincia

AÑO II-1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotografías de vista de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEON" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

A nuestros lectores

Todo suscriptor poseedor de un recibo de suscripción por un año al periódico LA VERDAD, tendrá derecho á una participación de cincuenta céntimos de peseta que la Administración de este periódico regala á sus favorecedores, en un billete de la Lotería de Navidad del corriente año, que oportunamente tomará esta Administración y cuyo número publicaremos. Esta concesión se entenderá desde 1.º de Abril de 1911. La correspondencia administrativa se dirigirá á esta Administración, Bernardo Robles, 10, Soria.

¡Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, desfilando á mi propuesta, ha querido que la tenga como publicación hispana y en «paña nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y don una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación iocénica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si se provee por los periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.

do en lastre para Cádiz, un capitán de toda confianza, el depósito casi vacío y los dependientes creyendo que vamos á tomar el almacén de al lado y unirlo al nuestro para mayor comodidad, y que por esa causa retiramos las mercaderías. Por esta parte todo está listo; hablemos ahora del viaje.

El rol del buque, el despacho y Baltazar, van para España, pues este joven está persuadido de que va á cargar vinos en Cádiz y lienzos en las fábricas de sus parientes. Mañana antes de oscurecer levará el ancla y se mantendrá á la capa dentro de cabos hasta el día siguiente, por si se ocurre algo, según órdenes mías. La misma noche de la salida del «Maria» fletaremos una ballenera y nos iremos á bordo, diciéndole á Baltazar que resolvimos el viaje á última hora; hecho esto, el buque pone la proa á Europa, y á la altura de San Vicente, se echa al agua al capitán y el «Maria» cambia de rumbo: todo esto es hecho y seguro; lo tengo bien preparado y no puede fallar; pero nos falta lo siguiente:

«¿A dónde vamos después? En cualquier punto de Europa tendremos dificultades por la pérdida del capitán, no solamente para justificar su fallecimiento, sino también para dirigir el derrotero del bergatín;

asi que es necesario elegir un parage comercial en países menos civilizados, y mientras yo preparo con el metálico que llevamos nuestro establecimiento, tú irás á Londres y cobrarás la letra.

—Podemos ir á la isla de Rourouti, que según los viajes del capitán Kook, que muchas veces lei, es uno de los rincones de la Océania más floreciente y hermoso. Dice el ilustre viajero, hablando de Rourouti, que sus producciones son abundantes, la topografía pintoresca, el clima agradable y la comunicación fácil con el mundo mercantil.

—Pues, por lo mismo que él lo dice, no lo creo yo; no por falta de respeto hacia el ilustre viajero y escritor, sino porque tengo presente las exajeradas fiestas, el lujo de hospitalidad ostentado por los Rouroutinos, cuando el célebre navegante ancló su nave en aquel puerto: ellos sabían á lo que él iba y temo mucho que introduciendo en el corazón del noble marino la gratitud, hayan torcido el rumbo de la severa crítica.

Los hombres de genio son para mí dignos del mayor respeto, mientras no piden dinero; pero en estos tiempos, en que el talento no es un mirlo blanco para las nacio-